

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 18,1-8

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús contó una parábola para enseñar a sus discípulos que debían orar siempre sin desanimarse. 2 Les dijo: «En una ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a la gente. 3 En esa misma ciudad vivía una viuda que iba a donde él a rogarle: “¡Te pido que me hagas justicia contra mi adversario!” 4 Durante un tiempo, el juez se negó, pero después pensó: “No temo a Dios ni respeto a la gente, 5 pero como esta viuda

me está fastidiando tanto, le haré justicia para que no me siga molestando”».

6 Jesús añadió: «¡Escuchen lo que dice este juez malvado! 7 Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman a él día y noche? ¿Los hará esperar? 8 Les aseguro que les hará justicia pronto. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?».”

Palabra del Señor

*”Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica”. Lc 11,28*



Jesús enseña que es necesario orar con insistencia (18,1; 21,36) y asegura que, con la oración constante, se obtiene de Dios lo que se pide (11,1-13). Esta parábola del juez que no teme a Dios ni a la gente se refiere en particular a la oración de los que piden justicia. En el mundo hay muchas personas desamparadas que claman pidiendo justicia, como los pobres y perseguidos del libro de los Salmos (Sal 22; 35; 55) y como la viuda de esta parábola, pero pareciera que no obtienen respuesta.

Jesús afirma que si aquel juez injusto le hace justicia a la viuda debido a su insistencia, con mayor razón el Padre celestial escuchará los ruegos de los discípulos y les hará justicia cuanto antes (Lc 18,6-8; Sal 34,16-23). Pero tienen que ser perseverantes en la oración. Y para perseverar en ella es necesario tener fe.

Por eso Jesús hace una pregunta que inquieta a sus discípulos (Lc 18,8): «¿Habrá alguien con tanta fe como para seguir insistiendo por un mundo justo hasta la venida gloriosa de Jesucristo, confiando en la oración y desterrando toda violencia y venganza?».

La pregunta de Jesús no era solo para ellos, “los discípulos de entonces, sino también para nosotros, los discípulos de hoy. ¿La fe que ahora viene, ¿encontrará fe en mí?”



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según la parábola de Jesús, ¿Qué diferencia hay entre el modo hacer justicia del juez y el modo en que Dios hace justicia a los suyos?*
- 3. ¿Cómo vivimos la justicia en nuestras comunidades? ¿De qué modo, nuestra condición de discípulos del Señor, nos compromete con la construcción de una sociedad más justa, fraterna y solidaria?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*